

ENTREVISTA

¿Cuál es tu formación?

Hice Ciencias de la Comunicación. Estudié en la Católica. Toda la vida fui al Liceo Francés porque mi abuelo era el director. Siempre estuve becado. Mi madre era docente de ahí también. Ella es arquitecta y crítica investigadora de arte. Después de la Católica me fui a Estados Unidos, en el 97. Fui al Georgia Institute of Technology, en Atlanta, porque gané una beca en el 99. Era algo así como Comunicaciones Digitales.

¿Te dedicaste solo a estudiar?

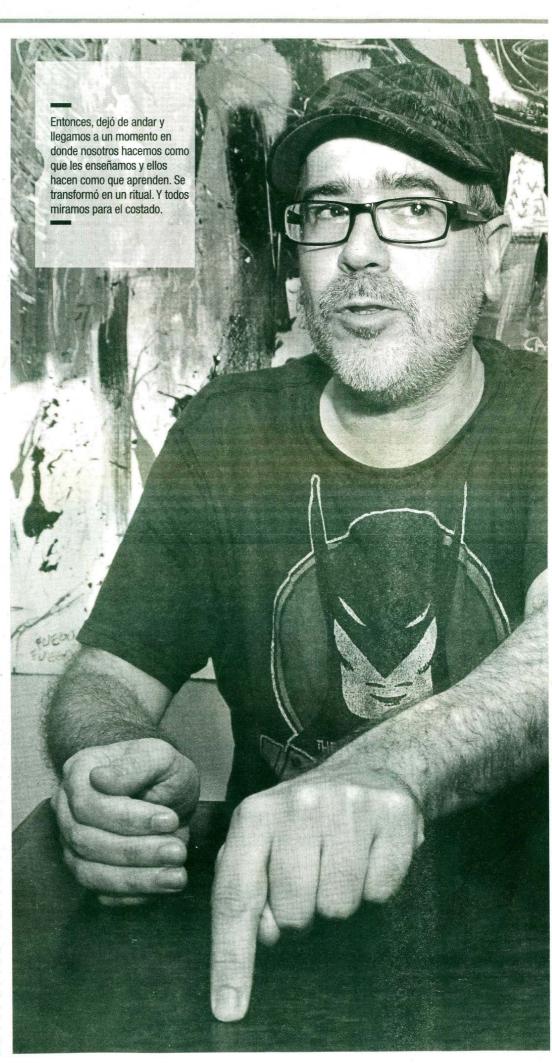
Como no tenía un mango, trabajé en la CNN, que fue el trabajo donde podía trabajar de noche. Ahí estaba Darío Klein, que me dijo que no me podía hacer palanca, pero que me avisaba cuando testeaban gente para que me presentase. Me probaron para periodista y para webmaster, y no anduve bien en la prueba de periodista porque entendí mal el tiempo que me dijeron para la prueba y la hice demasiado lenta. Pero entré como técnico y un día que faltó un periodista quedé como editor de Ciencia y Tecnología de la página Web de CNN en español. Ahí estuve un año y después me fui a Cartoon Network, que es de la misma empresa.

Una experiencia alucinante, ¿no?

Aprendí muchísimo en CNN, el trabajo no era nada glamoroso, "pelaba cables", pero me cruzaba con Gorbachov en la escalera mecánica. Laburaba siete días en la semana. Trabajaba en la universidad para pagar la beca y en los horarios libres trabajaba en la CNN. La investigación la hice con Yanet Murray que es una eminencia en el diseño y era divertido. Fue mi maestra allá y me adoptó. Era un lujo. Hice una tesis sobre videojuegos y debate crítico usando a Augusto Boal, llamada "Videojuego de los oprimidos". Incluso estuve un par de veces con Boal, pero ya estaba viejito y no lo pude enganchar a los videojuegos. Pero del tema de educación, en el puro sentido de la palabra, sí, cómo aprender a debatir a partir del diseño, de la acción, del juego. Yo le decía a Boal: "Vos creés que hacés teatro cuando estás en un escenario, pero vos sos diseñador de juegos". Fue muy interesante, sobre todo por el enfoque político. Lo más surrealista de todo es que aprendí mucho más marxismo en Estados Unidos que acá en la Universidad. Es increíble. Terminé la tesis en el 2000-2001 y me decían que lo de videojuegos y política era demasiado y, sin embargo, dos años después estábamos haciendo la campaña para Howard Dean, el primer videojuego de campaña política presidencial en Estados Unidos lo hicimos nosotros. Ni yo me imaginaba que el mundo iba a cambiar tan rápido.

¿Dónde fuiste luego?

Después hice el doctorado de Tecnología de la Información, en una Universidad de Copenhague. Estuve cinco años en Europa, entre Escandinavia, Dinamarca, Suecia y seis meses en Francia. Viví el "Estado de Bienestar" desde uno de los gobiernos más duros de derecha que tenía en ese entonces Dinamarca. Pude trabajar en condiciones excepcionales. Cuando era estudiante tenía el cargo de empleado de la universidad y tenía más plata para comprar libros e ir de viaje que algunos jefes de departamentos de la universidad de Estados Unidos. En Escandinavia dije que iba a investigar videojuegos y biotecnología y me dieron una torta de güita e incluso me bajaban



GONZALO FRASCA

diez puntos el impuesto a la renta. Ahí seguí estudiando el tema de retórica, de comunicación, de educación.

¿Sos el único doctorado en videojuegos en Uruguay?

No sé ahora, pero en América Latina no debemos de ser muchos. Cuando me gradué creo que éramos quince.

Mencionabas los recursos que te daban en Dinamarca para investigar. ¿Se puede hacer un seguimiento hoy sobre los beneficios que le produjo eso al país?

Eso fue hace siete años, la verdad es que no sé. Llevan todo bien contado. Es un quilombo con orden. Lo primero que aprendés es que no se le puede afanar al Estado. Tus compañeros te dicen: "Si tenés que imprimir algo, traéte las hojas de tu casa". Y todo el mundo tiene una resma de hojas propia en su escritorio para imprimir sus cosas personales.

la cortaran, que me quedaba. Hay un tema de romantizar la vuelta. Por un lado, por un tema de sentimientos y de compromiso. Me ofrecieron muchas veces ir a otros países y llevar mi empresa, pero a nivel de satisfacción personal era distinto estar haciendo cosas desde la cancha grande en Uruguay que desde Nueva York o Corea. Tenía un plus que a mí me hacía sentir mejor. Hacerlo acá era más desafiante, pero me paso viajando cada dos meses, y si no lo hiciera, no podría vivir en Uruguay.

¿Hay que salir a buscar oxígeno? No sé si oxígeno. Es un tema de tamaño. Ahora estoy presentando un proyecto de investigación con un amigo que vive en California que está haciendo unas cosas alucinantes, y si no me voy a tomar mate con él un par de veces en el año... Es un tipo brillante, que era lugarteniente de Will Wright, Te fuiste dos veces, una cuando hiciste la empresa y, la otra, cuando anduviste en Copenhague.

Sí, en la segunda ya quería volver. Hay una cosa chauvinista, una cosa es decir que Uruguay es el mejor país, y otra cosa es decirlo cuando te fuiste dos veces. Ahí ya hay otro entendimiento. El mundo es grande y hay cosas que son mucho más fáciles en otro lado. Yo sov al revés del pepino. Mi carrera empezó más a nivel internacional y recién ahora estoy empezando a viajar más por América Latina. Estuve en Caracas, San Salvador v en el Distrito Federal de México. Pero hav una ventaia de net working de Uruguay. Ahora necesitaba ver a uno de los responsables académicos de la ORT. Le envié un mail y me dijo que pasara por ahí. Caminé diez cuadras, llegué, golpeé la puerta, hablé con él y me fui. En cualquier otra parte del planeta me hubiera llevado una burocracia gigantesca. El Uruguay no es

me pregunto: ¿qué es la revolución? Me emociona ver a los nenes de túnica blanca y moña azul bailando a Zitarrosa.

¿La revolución es que los maestros y vo nos emocionemos porque cambiamos la banda de sonido o que esos gurises tengan una oportunidad de futuro? Para mí hay que cambiar el disco de cómo está manejando el gobierno. Y a nivel de tecnología es igual.

Con la gente hay que hacer más que amarla. No es solo ir a dar clase; no es suficiente.

¿Estamos excluyendo a los gurises? Vos dijiste en una charla que una chiquilina se acercó y te dijo que quería ir a la universidad pero no iba a llegar porque el liceo la mataba. Algunos gurises sienten que el liceo es una cárcel.

Miguel Brechner publicó algo increíble, tienen un concurso de matemáticas y



La pregunta apuntaba a si se puede evaluar esa inversión que hizo Dinamarca como país.

Seguramente, pero no te lo puedo decir. Seguramente, en Europa siguen siendo pioneros en lo que es formación académica de videojuegos. Noruega, Finlandia y Dinamarca siguen siendo un lugar de referencia en lo que es esa industria. La gente va a Dinamarca por estos temas.

¿Qué te hace volver a Uruguay?

Ya volví dos veces. Es como cuando te casás con tu ex mujer, ya sabés en qué baile te estás metiendo. Volví en el 2002 y fundé mi empresa con mi socia e hicimos lo que teníamos ganas de hacer. Mis jefes gringos de Cartoon Network me seguían pagando el sueldo porque estaban seguros que iba a volver a Estados Unidos, hasta que les dije que

está bueno quedarse y también salir para ver cosas nuevas. Para entender el mundo tenés que tener una pata en Uruguay y una pata afuera. Es un desgaste, cada vez te cansa más. Pero no me quejo.

¿No se habla de que la tecnología permite trabajar en cualquier parte del mundo desde tu casa?

Nunca anduve en tanto avión como cuando empecé a trabajar por Internet. Esa es la falacia de pensar como ingeniero. Nada reemplaza el cara a cara, más para los negocios. Ahora no estoy haciendo negocios, pero los proyectos de investigación necesitan que te sientes con la gente a charlar.

¿Sentís que el Uruguay te limita? No. Uruguay tiene un montón de cosas mejor ni peor que otros lugares, pero cuando hay un vínculo afectivo fuerte y, pudiéndolo hacer desde acá, es mejor hacerlo desde acá.

¿Uruguay está muy distante tecnológicamente del resto del mundo?

No, la tecnología es más o menos la misma, el tema es la cabeza.

Comparados con la región, con el Plan Ceibal, con el tema de la fibra óptica, que no es menor, estamos mejor que el resto, pero hay un tema de cabeza. ¿Qué hacés con la tecnología? Estuve en Malvín Norte, en la Carpa de la Intendencia, que había una actividad de danza que hacía mi novia con una colega con gurises de escuela y de la UTU. Después del espectáculo de ella los gurises suben a bailar con música de Zitarroza, del que soy fanático. Y yo ganó el premio es un gurí de Salto que, como lo mandaban tanto en penitencia, se llevaba la computadora a la penitencia y hacía ejercicios de matemáticas. Así ganó el concurso uruguayo de matemáticas, desde la penitencia. En Uruguay, el cero en conducta es el mejor alumno y los alumnos del liceo cuando hay clase, no hay clase, y cuando hay vacaciones, hay clase. Son datos de la realidad. Son las cosas que veo. Es gracioso pero llega un momento en que no lo es. Este tema lo llevo en la sangre, mi madre, mi abuelo eran docentes y mi hermana también.

Tenés elementos entonces para comparar con el pasado. ¿Qué diferencia tiene este sistema educativo que parece tan descaecido? Cuarenta y ocho horas antes de que se muriera Varela, Edison descubrió la

ENTREVISTA



lamparita eléctrica. Ni siguiera había lamparita eléctrica cuando murió José Pedro Varela. ¿De qué estamos hablando? Está todo bien con Varela, porque podés salir a hablar mal de Maracaná, pero no de Varela. Y fue un genio en su momento, pero no había energía eléctrica. ¿Qué pasó? El sistema dejó de funcionar. Un sicólogo evolutivo decía que uno de los grandes problemas que hay ahora con la conducta de los chiquilines es que tienen el mundo de afuera, el cable, el celular, la Ceibalita, Internet, y el mundo de adentro que está diseñado para otra época. Entonces, dejó de andar y llegamos a un momento en donde nosotros hacemos como que les enseñamos y ellos hacen como que aprenden. Se transformó en un ritual. Y todos miramos para el costado. Es un tema que me interesa muchísimo y trato de hacer lo que pueda, y lo he investigado desde hace mucho tiempo -además del tema de la investigación con tecnología-, y me duele. ¿La formación en juego? La manera natural de aprender que tiene el ser humano es jugar. Hasta el jardín de infantes aprendés jugando, pero después no, te tienen que cagar la vida. En el espectáculo este de que hablaba yo vi la danza, v la maestra tratando de sentar a los nenes. Estaban bailando, había música. Después pasa que vas a Brasil, hay un concierto, todo el mundo se levanta de las sillas v baila. Acá solo es en el bis. El uruguayo solo baila en el bis, entonces se quedan con las ganas. Metamos a Bonomi acá adentro. La culpa no la tiene Bonomi. A nivel global, después de los años 50, cuando las mujeres empezaron a trabajar, dejaron de poder cuidar a sus hijos y esto tuvo otra consecuencia, la ruptura del Facebook del barrio. Las madres sabían de los vecinos. pero al pasar a desconocer a los vecinos. el miedo de que le hicieran algo al nene afuera fue cada vez más grande. Coincidió con la televisión, Internet, etc., pero en los hechos la paranoia del violador. del asesino, el secuestrador de niños y el que hubiera cada vez menos jóvenes en la calle y más adentro de sus casas, viene por eso. La culpa no la tienen las mujeres, pero se quebró algo y los chiquilines se quedaron con menos tiempo para jugar y eso afecta.

También cambió el tipo de juego.

No tanto. Los chiquilines se encargan de sociabilizar mucho más de lo que nosotros nos damos cuenta. Pero pasó eso, y eso coincidió con que la tecnología empezó a aumentar de una manera increíble. La era industrial terminó y el mundo funciona de una manera distinta porque te empieza a pedir creatividad v no ir a la fábrica de 9 a 17 y hacer lo que te pide el patrón. Esas dos cosas coincidieron y la escuela se hizo carácholes. Antes se iba a la escuela a chupar datos y ahora, tenés que aprender a trabajar en equipo e investigar porque la información está. Y si yo estoy sentado solo no aprendo a trabajar en equipo. Si no puedo copiar o preguntarle al de al lado. tampoco puedo trabajar en equipo ni hacer investigación. Entonces el modelo anterior está castigando lo mismo que te pide. Los chiquilines se embolan de una manera increíble y la escuela sigue con que necesitamos un formato que sea el mismo para todos. Y este chiquilín que tenía problemas de conducta y se iba en la penitencia con las matemáticas, lo más probable es que anduviera volando y quisiera hacer algo que la escuela no lo dejaba. Entonces, es un círculo vicioso, y te dicen: "No los chiquilines", o "la Ritalina", y es simplemente que los chiquilines no se la bancan.

Yo me he ganado la vida haciendo juegos desde los trece años. Cuando hago juegos, si no le enseñás bien y no le respetás los tiempos de aprendizaje al jugador, el juego se va a la mierda porque el jugador busca desafíos que no sean ni demasiado fáciles, ni demasiado difíciles. En la escuela empatan todo por lo bajo. Terminás dándote contra las paredes. Para mí, juego y educación es exactamente lo mismo.

¿Cómo hacemos para preparar a los jóvenes para el siglo XXI?

Ese es el problema más fácil porque ya está resuelto. No es un problema porque lo resolvió la naturaleza. La naturaleza tuvo que crearnos a nosotros como a un organismo que sobreviva en condiciones completamente adversas durante miles de años. ¿Qué hizo? Asoció el centro del placer del cerebro a la curiosidad e hizo que la gente aprendiera jugando, le da placer aprender. Se resolvió ese problema por selección natural. Son millones de años de evolución que el sistema educativo destruve en doce años. Estuve en conversaciones en facultad con alumnos de nivel cuatro o cinco y me hacen muy pocas preguntas.

¿Por qué? Porque aprendieron como todos nosotros a quedarse calladitos en una silla. Y si te quedás callado, la vas zafando y pateando para adelante. Eso es lo que te enseña la escuela

Y a memorizar y obedecer.

El tema es asumirlo. Darle palo a los docentes es cruel, si bien es cierto que hay un pequeño porcentaje de docentes, sobre todo en Secundaria que tienen cero formación y no tienen ganas de ir a laburar, pero el resto van con ganas y muchos están súper motivados. Hay un montón de historias de docentes que no se conocen, de gente probando cosas nuevas. Pero se les da palo por dos razones: una de ellas es porque, como sociedad, no tenemos manera de ver cuáles son los buenos y cuáles los malos y terminan pagando justos por pecadores. Y la otra razón es porque, como los padres están trabajando, hay una actitud consumista hacia la educación y los padres quieren que les cuiden y les eduquen a los nenes, tipo que te los ponen en un paquete y que se los entregues a tal hora. Y ese es el negocio que hacemos y así no funciona.

¿Falta una mejor interrelación familia -educación?

La educación es parte de todo, no es un lugar adonde depositás a los niños. El sistema está desconectado de la realidad: los resultados empiezan a ser peores entonces en la escuela, cagan a deberes a los niños y los padres los ponen en inglés, canto, y no sé cuántas cosas más. Los chiquilines tienen una agenda absolutamente demencial y no tienen tiempo para jugar, que es donde naturalmente los niños aprenden. ¿Por qué hay tanta gente empastillando a los nenes? Porque los están haciendo laburar. En la era industrial el trabajo infantil era más tolerante que el de hoy con estos gurises. Mirá la agenda de estos nenes de hoy.

La adolescencia fue un invento del siglo XX.

Hay un montón de cosas documentadas de cosas que funcionan en educación, de distintas cabezas en distintos lados, que están ahí para tomar, pero el tema es cambiar el chip y agarrar al toro por las astas y asumir que es verdad que hay docentes malos, pero no se puede educar sin docentes. Pero repito que la mayoría no son malos, van

con todas las ganas y se comen todas las meadas de los padres, del sistema y toda la frustración de ganar catorce mil quinientos pesos, y tener que trabajar en varios lugares y terminar agotados. Y encima el Pepe, que les dice que no trabajan mucho. No se puede decir bolazos así, hay que estar en una clase de treinta y cinco o cuarenta gurises. Están rodeados por todos lados. Al sistema político no le importan. Mujica dijo que puso todas las fichas a la seguridad porque era lo que a la gente le importaba. Como si no pudiera hacer dos cosas al mismo tiempo. Es un problema muy difícil pero hay que encarar.

¿Y los técnicos?

El problema es que son juez y parte. Muchos de ellos trabajan en el sistema educativo. Entonces la persona que está capacitada como para hacer cambios o reformas estructurales, también vive de eso y por lo tanto, hay conflicto de intereses. Por eso están saliendo voces de gente de afuera del sistema tratando de agitar el avispero para que veamos otras cosas distintas. Porque nos estamos jugando el país.

¿En el mundo, cómo se procesa esto? En el mundo está pasando exactamente lo mismo.

Pero las pruebas Pisa nuestras son muv floias.

Son mediciones y están como el orto. Si todas las mediciones están mal, estás mal. Porque está eso de que en la región... y no sé gué. Las Pisa miden creatividad, inteligencia, y estamos mal. Eso es un hecho. ¿Vamos a decir que la balanza está mal o nos miramos al espejo y decimos: "Estamos gordos, mejor hagamos dieta"?

Uruguay ha hecho cosas. Tabaré dijo que no se podía fumar más y a los dos días no había más gente fumando. Alquien con autoridad dice tal cosa y se hace Con el Plan Ceibal algunos docentes se quejaron y vino Tabaré y dijo no. Fernando Pereira hablaba del derecho de huelga versus el derecho a la educación. Yo les pregunto a los políticos cuál está adelante y nadie se anima a decírmelo. El derecho a la educación está adelante siempre porque es el futuro del país. No me importa si los pibes no saben quién fue Hernandarias. Pero hay cosas que tienen que aprender.



¿Hay otros modelos de escuela funcionando?

En Estados Unidos hay escuelas democráticas y, aunque es más complejo, una de las cosas que tienen es que hay democracia directa y que la administración de la escuela la hacen los estudiantes. Y no es el cogobierno mágico de llevar a dos delegados. Ese cogobierno que toda la izquierda y la Universidad ponen fe en eso porque sostienen que es lo que permite que los pobres estudien en la Universidad, y fíjense del quintil uno y dos cuántos estudiantes universitarios hav. El cogobierno es el orgasmo religioso onanístico de la izquierda uruguaya. Hablo no del cogobierno para pelear por poder. Hay muchísima literatura de esto y hay lugares para mandar gente. La escuela tiene dos cosas: una asamblea donde todo el mundo tiene un voto, ahí contratan y echan gente, hacen las cosas administrativas. Y después hay una corte donde todo problema que haya entre los alumnos es presentado a través de un formulario donde debe constar si alguien insulta a alguien y se le sugiere no volver a hacerlo. Si lo vuelve a hacer se le arriman y le dicen: "Vo, cortala, porque tenemos que hacer todo el trámite burocrático de la corte". Y así bajan mucho los problemas. Son ellos mismos. Se podría probar. Y si sale mal, sale mal. Lo que están haciendo ahora ya está saliendo mal. Y esa es una manera de que los chiquilines aprendan a respetarse, civismo, etc.

Ahora hay un par de planteos...

Sí, en teoría están bien, pero son obviamente a los ponchazos. Son una reacción a la huelga. Retocar los programas es como querer evitar que se hunda el Titanic cambiando el menú de abordo. ¿Qué es lo que queremos aprender? Yo quiero que aprendan civismo, que aprendan a pelearse, a discutir, que aprendan justicia. Eso es mucho más importante que las ecuaciones cuadráticas, que son importantes. Y eso no se pone en un programa porque si no viene un maestro y me dice que tenemos que ser todos buenos y agarrémonos de la mano y se transforma en una cosa religiosa.

Estuve en el Jubilar, tema tabú en nuestra educación laica. Había unos gurises que se habían agarrado a las trompadas y los adscriptos pensaron si sería una buena idea enseñarles clases de artes marciales para que aprendan a administrar el tema de la fuerza y el respeto. Eso es tener la cabeza abierta.

¿Católicos con apertura mental?

¿Cómo estará la cañada que la iglesia católica tiene la cabeza mucho más abierta que muchos colegios privados laicos? Eso demuestra que hay gente que está dispuesta. La mayoría de los profesores del Jubilar dan clases también en otros liceos. Y no son todos católicos, hay de todo. Yo los he visto, tienen power points con las gráficas, funcionan como si fuera una empresa, una multinacional. Y vos das la vuelta y mirás al costado y está el agua estancada de los ranchos. Es una metida de dedo en la oreja gigantesca a los varelianos. Hay gurises que pasaron toda nuestra escuela laica, gratuita y obligatoria en el Borro y que llegaron a liceo sin saber usar un libro. No sin saber leer, sin tener el concepto de tapa, contratapa, páginas, número de páginas; tuvieron que enseñarles eso. No muchos, pero estuvieron seis años en la escuela y no aprendieron eso. Eso nos duele muchísimo a la izquierda, pero esa gente vive abandonada, sin ninguna excusa por el Estado. Hay un montón de ONGs, todo bien, hay gente trabajando, pero en los hechos si un gurí pasa seis años por la escuela y no sabe usar un libro. es porque el Estado lo abandonó. Y eso solo se puede arreglar. No hay tiempo ni para excusas.

¿No es contradictorio que digas esto de un modelo como el Jubilar, que también lleva disciplina, y lo que planteás de la escuela disciplinada? El Jubilar es un muy buen liceo del modelo anterior.

¿Ese es el modelo al que tenemos que apuntar?

Hay dos reformas. Una es optimizar la escuela del siglo XIX y otra inventar la escuela del siglo XXI. Y lo que estoy viendo es que ni siquiera optimizamos la del siglo XIX. Y a lo que se está apuntando es a eso. Y no creo que deba ir por ahí la cosa. El Jubilar enseña normas. A muchos uruguayos eso de los adolescentes y normas nos parece mal. Pero estos son chiquilines del cante. Y si algo justamente no tienen son estructuras. Eso a la izquierda nos cuesta entender, lo vemos como algo horrible. Está bien, pasamos

por una dictadura pero hay gente que necesita cosas distintas que otra gente. En un evento del Partido Independiente al que concurrieron maestros de todo el Interior, una directora o profesora de Paysandú contó que llamó a Montevideo avisando que habían violado a una de las chiquilinas del liceo y le preguntaron si había sido adentro o afuera del liceo. Les respondió que había sido afuera, y le contestaron que entonces no era problema de ellos. La directora dijo que la chiquilina era del liceo y le dijeron que pusiera en las clases extra curriculares un taller de educación sexual. Esa gente que estaba al otro lado del teléfono, que no sé quién es, no estamos hablando de sumarios o de expulsar a empleados públicos, es para cagarla a trompadas. No podés llegar a ese nivel de desidia. Eso ya es criminal.

¿Qué diferencia hay entre esto y el docente que permitió que el chiquilín que llegue al liceo sin saber lo que es un libro?

El docente tiene también una presión gigantesca del sistema que lo obliga, ahora ya literalmente, porque hay una orden de que no repita nadie. Y además tiene cuarenta chiquilines y tiene que elegir dónde pone la ficha.

¿Entonces renovamos la escuela del siglo XIX o creamos escuelas del siglo XXI? La primera no se está haciendo, salvo casos como el Jubilar. No lo sé. Estoy tratando de averiguar.

El modelo Rama en algunas cosas era

El modelo Rama en algunas cosas era interesante, las escuelas de tiempo completo...

Un sistema que funciona muchísimo es mezclar a niños de distintas edades como se hace en la escuela rural, pero en este caso porque no tienen más remedio. Es la manera como los niños aprendían antes que empezara la agricultura.

Pero hoy la evolución es mucho más rápida.

Una cosa es el cambio tecnológico y otra cosa es la evolución y cómo cambia nuestra cabeza y nuestra manera de entender las cosas. Seguimos aprendiendo, descubriendo, equivocándonos, probando, y esas son las cosas que te enseña a sabotear el sistema educativo. Educar es también disciplinar, estructurar, pero no podés sacar las ganas de

aprender. La gente no levanta la mano porque tiene miedo a equivocarse. Eso es terrible para una democracia. Y hablemos desde el punto de vista económico: nos van a comer en dos panes. No hay otra manera de mirarlo. El mundo cambió. La tecnología implica que el trabajo mecánico cada vez baje más, y lo que se paga más es la creatividad, conectar ideas nuevas.

Cambiaron las elites del mundo. La gran población sigue teniendo los mismos problemas educativos que tenemos acá.

La crisis es global. La pobreza es global, pero si mirás a nivel estadístico, la humanidad ha ido mejorando, a nivel de nutrición, de derechos, hay menos guerras, etc. Sigue habiendo gente explotada en todos lados, pero la vacuna es la educación. Cuando Varela hizo su reforma, sus alumnos iban a ser básicamente obreros, unos pocos iban a ser abogados o doctores y después amas de casa. Los trabajos de clase media son cada vez menos mecánicos. Cada vez se te paga más porque puedas aportar soluciones o resolver problemas. Hay que educar para que podamos entender. Mis alumnos tienen como proyecto no solo hacer un videojuego, sino también hacer el marketing y ponerlo a la venta a nivel internacional. Ellos salen con un juego que la gente va a poder comprar en China y en Nueva Zelandia. Ese es el mundo en el que estamos ahora y hacia el que vamos. Entonces, ¿preparamos la gente para el futuro o para el pasado? Va a haber gente que va a seguir trabajando en fábricas y maquilas. Es mucho más barato educar para el futuro que educar para el presente y para el pasado.

¿Pero, cómo hacés?

Estamos acostumbrados a pensar que la gente tiene que saber quién es Beethoven. ¿Qué enseñás? Tampoco hay un tiempo infinito para enseñar todo, entonces hay que elegir dónde ponemos las fichas. Una de las cosas esenciales es enseñar a investigar.

Los niños de hoy nacieron en una humanidad conectada a la red más grande de información de la historia de la humanidad, y yo les daria todos los días dos horas de epistemología, de buscar información, compararla, contrastarla, de ver qué cosas son falsas, de mejorar Wikipedia. Desde el primer día de escue-

ENTREVISTA

la hasta el último de liceo. Y si después no saben cuál es la capital de Madagascar, no me importa, porque la buscan en Google, y yo tampoco me acuerdo de cuál es y tengo un doctorado y un posgrado. Pongámonos de acuerdo en qué es lo que queremos que aprendan. Quiero que aprendan a debatir, a pelearse en Internet, que aprendan lo que es un debate, que aprendan argumentación, que aprendan a lidiar con la ansiedad. Eso es más importante que saber qué fue lo que ocurrió el 12 de octubre. No quiero menospreciar los contenidos, pero incluso encima de ellos están este tipo de habilidades. Eso es esencial y no se pone en un programa. Se aprende con actividades, en un formato de laboratorio o de taller, y los docentes no están formados para eso y necesitan ayuda.

El Plan Ceibal apuntaba a eso. Una de las cosas que está haciendo muy bien el Plan Ceibal es el área de robótica, que a través de proyectos y de talleres está logrando que no solo sea clase de informática sino también con otras materias mezcladas con robótica. Hay cantidad de cosas que se pueden hacer pero hay que patear el tablero, dar vuelta la taba, arrancar desde otro enfoque porque es distinto. Es posible. Hay antecedentes, hay gente que lo ha hecho. La enorme oportunidad que tenemos es que podemos, -ya lo está haciendo el Plan Ceibal-, estamos teniendo presencia global ya que somos marca más allá del fútbol. Podemos cambiar la educación del país en diez años. Mostrar resultados y exportar el modelo y vivir de esto. Se puede; hay que tomar riesgos. Otra cosa que hace bien el Plan Ceibal es que no solo compró Ceibalitas sino que compró tres o cuatro modelos más. Hay que probar cosas distintas. Habría que integrar la escuela y los liceos por aquello de las edades porque los niños se educan solos entre ellos. No inventé nada. Lo único que hice fue investigar y decir lo que pienso. Esto no se arregla con una escuela experimental pour la galerie. Pero hagamos veinte escuelas- liceos públicos pero con administración privada, para probar cosas buenas, y que los padres tengan ganas de mandar a sus hijos ahí, y también los docentes tengan ganas de ir. Los docentes no son el demonio. Sobre todo en la escuela se ve que son gente con vocación de sacerdocio de querer cambiar el día a día enseñándoles a generaciones nuevas. Eso no se enseña, viene de fábrica. Si ponés oportunidades, la gente se tira al agua. Los padres tienen el miedo y no quieren que experimenten con sus hijos, pero seguimos mirando para el costado y seguimos mandando a nuestros hijos a la máquina de picar carne todos los días. Conozco a gente que tiene apertura mental y no tiene problema de dinero, tampoco tienen opciones de a dónde mandar a sus hijos. Llegamos a ese nivel.

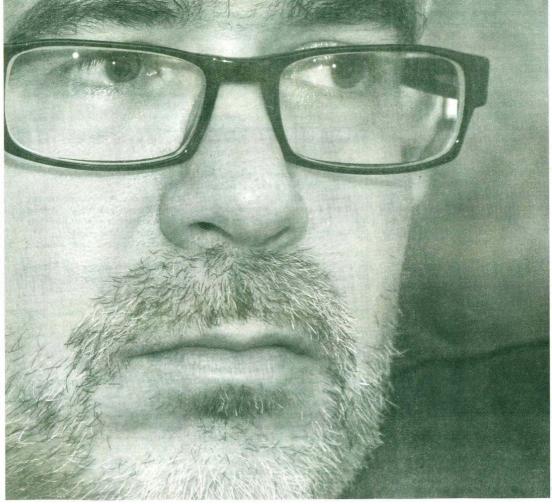
Hay quien ha planteado de lanzar cien jubilares.

¿Pero a quién ponés en cien jubilares? ¿Tenés cien Gonzalos Aemilius para poner? Se necesita gente como Gonzalo Aemilius. No cualquiera se va al Borro, pone un liceo y le va mejor que en cualquier otro barrio de Montevideo. No sé si hay cien como él. Hay que probar cosas nuevas.

¿La educación privada es mejor que la

No. Hay liceos públicos y privados donde se están probando cosas nuevas pero es importante que nos enteremos. Hay





privados que son muy buenas guarderías del siglo XIX, que no es poca cosa que te cuiden al nene bien, pero no es suficiente. Soy anticlerical pero con el Jubilar llegás a Casavalle y te encontrás con una cantidad de cosas que están alucinantes. En ese lugar, los padres necesitaban un liceo y el Estado uruguavo no estuvo. El imaginario uruguavo hace mucho cortocircuito con el Jubilar. Nadie puede vivir con el sueldo de un docente. Yo conozco un montón de profesionales que si les decís: "Vamos un día entre todos a dar una mano", lo hacen. Hay un tema de inercia. Es imperdonable lo del gobierno de Mujica con la educación. Vázquez se mandó cagadas, pero hizo cosas, puso la pelota en movimiento, pero lo de Mujica fue de una negligencia criminal. La izquierda se tiene que dar cuenta que no somos los buenos de la película por definición y que además la embarramos gigantescamente. Perdimos tres años y vamos a perder cinco. Estamos en la misma situación de los gurises que están embolados en clase esperando que suene la campana. Con Mujica pasa lo mismo. Estamos esperando que venga Tabaré a ver qué hace. Es triste, pero

educarlos dándoles libertad y dejándolos que se equivoquen. Esa es la única manera. La única manera que pueden aprender inglés es con los materiales que los motivan. La reforma de 2006 tiene en el primer año que se enseñe la Ceibalita. Nadie lo hace.

Hubo un burócrata que puso eso ahí porque sintió la compulsión interna que tenía que estar ahí. Hoy pasaron siete años y sique ahí.

Esa es la locura. Enseñar a programar sí, es importantísimo, pero no con clases de programación.

Hace poco trascendió que en las escuelas de Sillicon Valley los chiquilines no tocan las computadoras hasta que llegan a determinada edad.

No hay soluciones estándar. La educación tiene su parte de fe. Porque también el enseñar valores es parte de fe, porque creemos que son universales, pero son arbitrarios a una cultura. El tema no es tener el aparato o no, sino qué hacés con el aparato, qué explorás, qué descubrís y cómo aprendés. El Plan Ceibal permite que un chiquilín que vive en la indigencia pueda aprender cosas que le interesan pudiendo hacer cosas conectado lo mismo que un chicuando Mujica reunió a todos los partidos. Y después no quedó en nada o casi nada. Hay cosas claras básicas que hay que cambiar. Vos tenés que arreglar un baño en un liceo del interior y tenés que mandar a Montevideo un expediente por escrito. Y si al liceo de al lado se le rompe el baño dos semanas después, manda otro. Y la cuadrilla que va, va dos veces. Una cosa es el gobierno y otra son los sindicatos y los políticos. Hagamos un sistema para los chiquilines y no para los políticos. Mujica y Tabaré se van a morir, ya están en estación Carnelli. Si hay que hacer un verticalazo como el Plan Ceibal, que se cambie. Alguien va a sangrar. El statu quo se va a tener que romper. Todo el mundo está desesperado por el tema de la educación. Hay que descentralizar, que se puedan abrir ventanas sin tener que hacer trámites con Montevideo, para que puedas darle el tono al liceo según la necesidad de los gurises. Y sí, algunos directores se van a ir al carajo y van a hacer pequeños campos de concentración, sí. Pero otros van a hacer milagros. Y ahí tienen que estar los padres, la prensa e Internet diciendo: acá están haciendo milagros y acá se les está yendo la pefue al primer lugar al que me invitaron y próximamente voy al IAVA y también, porque caigo en cualquier momento y me abren la puerta y me contestan cualquier pregunta, por más jodida que sea. Pero el Jubilar no es el summum, no es lo que va a salvar a la educación del Uruguay. Lo que muestra el Jubilar, igual que el Plan Ceibal, es que se puede cambiar. Si tenés un hijo, no te resignes. Es posible. No pasa de la noche a la mañana. Tenemos que empezar va. Es el Frente el que gobierna. Hace falta alguien de ordene soluciones. Tabaré Vázquez, que no es santo de mi devoción, te decía que hicieras algo en tal tiempo, y si no funcionaba, te ibas para tu casa y buscaba otro ministro. Pero como Mujica es macanudo, con los ministros no pasa nada.

¿Cómo te definís ideológicamente? Me defino de izquierda pero la gente no me cree.

¿Renegás del pasado comunista de tus padres?

El comunismo fue una cagada gigantesca. Hay que ser librepensador. Con el corazón en la izquierda, pero no comerse cualquier pastilla. Con la excu-



Hay dos reformas. Una es optimizar la escuela del siglo XIX v otra inventar la escuela del siglo XXI. Y lo que estoy viendo es que ni siguiera optimizamos la del siglo XIX.

El rector de la ORT planteó que hay que universalizar computación e inglés en Secundaria.

Inglés es fundamental. Es la lengua franca del siglo XXI. El inglés es esencial. Tenemos una enorme falta de docentes de inglés. Una de las cosas alucinantes que hizo el Plan Ceibal es tener a filipinos conectados por Internet dando clases; docentes desde Montevideo, dando clases en el Interior por videoconferencia. Con el mismo modelo del siglo XIX pero dando clase. El sindicato no tuvo problemas, la gente no tuvo problemas. Eso se hace y vamo' arriba. No será la solución óptima pero es un primer paso. Lo de computación ya no es necesario. La otra vez hablaba con un docente de inglés y me decía que le encantaría que hubiera un software para enseñar inglés. Pero si tenés internet, que el sesenta por ciento está en inglés. Pero no es un paquete, y él lo que quería era un paquete. Pero de esos cuarenta gurises que tenés, hay uno que le gusta el rock satánico, a otro los ponies, a otro la anatomía y a otro la cumbia. Y vos tenés que darles libertad para que los gurises aprendan inglés con lo que a ellos los motiva. Porque la gente no se motiva, querer motivar a la gente es como guererla transformar en ave. No existe. Se puede facilitar la motivación, pero la motivación es interna. Si querés ciudadanos responsables, tenés que quilín de Pocitos. Eso es mucho más democrático que llamar a referéndum. Pero hay que probar. Una escuela sin tecnología me parece un disparate y con solo tecnología también. Pero eso soy yo. Hay que liberalizar. La educación pública es un derecho y el Estado tiene que hacerse responsable, pero no solo limitando. Si la gente quiere hacer educación en su casa, creo que debería poder hacerse. No sé cuál es la receta mágica pero sé cuáles son los componentes que tiene que tener adentro. Y eso lo sabe la mayor parte de la gente que estudió pedagogía y educación. Hagámoslo por egoísmo, para tener una sociedad menos violenta, ni siquiera por economía.

Hay un diagnóstico social generalizado de que la educación está mal. ¿Por qué no se cambia? ¿Ves mejores propuestas en la oposición?

No es un tema de oposición. Es un tema de cambio estructural y es transversal, porque nos mete con el estatuto de los funcionarios públicos, con cómo se reparte el presupuesto, con la política y mucho más. El diagnóstico es a nivel de las pruebas, a nivel de la percepción de los padres, a nivel de la percepción de los empresarios que los contratan, de profesores universitarios de cómo llegan los chiquilines formados, creo que es real. Hubo un atisbo

lota. En una sociedad democrática va a haber gente que diga que lo que está bien está mal y viceversa; bueno, discutámoslo. No puede ser que nuestros debates sigan siendo Figari versus Varela, estamos en otro planeta. Hay que solucionar el tema de la formación docente también.

¿Cómo ves el tema de la UTEC?

La primera respuesta es política: el cogobierno ya demostró que no funcionaba bien para una buena educación. Es la puerta para la politiquería. Ahora, ¿es necesario e imprescindible? Sí. Es una visión del siglo XIX que haya una universidad tecnológica y una universidad para doctores. Separar es discriminar. ¿Les vamos a enseñar a los pobres para que sean peluqueros o carpinteros? Que esté en el campo y con una boina no quiere decir que tengas que ser condescendiente y le enseñes a plantar soja. No, podés aprender genética de plantas. Entonces estos pibes están condenados, ¿a qué? ¿A criar vacas de tres mil quinientos dólares cada una? ¿Son los hijos de los peones? Pero si el hijo del peón aprende a ser peón va a seguir siendo peón.

¿Encontrás interlocutores válidos para esto?

Sí. Muchas veces me dicen que me paso yendo al Jubilar. Voy al Jubilar porque sa de no hacerle el juego a la derecha la gente se calla la boca frente a cosas que son imperdonables. Desde Ceausescu para abajo. Una cosa es no sabotear al gobierno, pero otra es no callarte la boca cuando ves barbaridades. Voy a votar al Frente Amplio aunque ya no me defino como frenteamplista. A la Intendencia ya no lo voté, y es probable que para la próxima Intendencia vote a alguien que no sea del Frente. El cambio es sano. Soy de izquierda porque creo en un Estado que controle v asegure la justicia social, hasta cierto nivel. Capaz más hacia la socialdemocracia. Voté a Pepe, pero hubiera votado a Astori. Hay gente que no me entiende la cabeza y no entiende cómo digo las cosas que digo. Está muy mal visto decir lo que se piensa. No tengo miedo de quedarme sin trabajo y por eso twitteo las cosas que twitteo.

¿Sos optimista con respecto a Uruguay?

Sí. Si no entrás a la cancha pensando que vas a ganar... Jugar al empate es lo peor que le pasó a Uruguay, está demostrado. En Uruguay me pasaron cosas maravillosas como ser tapa del New York Times por hacer videojuegos acá. Llegar a millones y millones de personas con cosas hechas desde acá. He visto cosas maravillosas. El Plan Ceibal es una cosa maravillosa.